



Patrimonio inmaterial

Jarbar el agua

Saber de:

**Felicidad Camino, José Vicente,
Manuel Juan, Felicitas Crespo,
Marcos Diloy, Eduardo Juan,
Leonardo Menés, Andrés Camino**

Codos
Zaragoza

Recogido por:
Consuelo Vicente Soguero
(A. C. Grío)

Marzo de 2017

FICHA DE CONOCIMIENTOS
Y SABERES



CURIOSIDADES

Cuando toda la zona de regadío estaba cultivada, a pesar de que el agua estaba jarbada, se producían innumerables problemas, sobre todo cuando había sequía pues, a pesar del reparto, el agua era insuficiente. Tanto es así, que se recuerdan disputas que tenía que solucionar el juez e incluso alguna muerte.

INTRODUCCIÓN

Jarbar el agua de los ríos es hacer el reparto de agua para el riego de cultivos, por horas, por acequias y por terreno.

El reparto se hace desde la parte alta de los ríos, hacia la parte baja de los mismos.

DESCRIPCIÓN

La época de riegos suele empezar en mayo y durar hasta finales de septiembre.

Cuando empieza la temporada, se pregonan las acequias a limpiar, tarea de la que se encargan los herederos (propietarios de los terrenos a regar por esa acequia). Los herederos que no acuden a hacer la limpieza, deberán pagar a los que sí lo han hecho, en función de las horas que haya empleado cada uno.

En ese momento se limpia la acequia y se jarba su agua, se hace el reparto por horas, durante las veinticuatro horas del día, de lunes a domingo, es decir, durante los cinco meses de riego, el agua siempre tiene dueño. En momentos de superávit de agua se riega libremente.

Cuando se limpia la acequia, se prepara en el río el azud, de donde se recoge el agua. El azud es una pequeña presa que abastece de agua a la acequia y deja pasar agua río abajo. En épocas de tormentas y avenidas de agua, el azud se suele romper y, cuando el río se calma, se vuelve a reconstruir.

Normalmente cada huerto o pieza tiene su balsa, grande o pequeña. En algunos parajes hay una balsa grande común para varios campos, en estas zonas se riega por balsadas y en otros puntos se riega directamente de la acequia.

En momentos ya establecidos, el agua de alguna acequia va al río para que vaya a otra acequia que lo necesite.

Era y es un tema tan importante que cada acequia tiene su propio registro, con sus herederos, días y horas de riego, archivado en el Ayuntamiento. Dicho registro tal cual se conoce es antiquísimo, pues siempre se ha utilizado este sistema que procede de los árabes.

Por Codos discurren dos ríos, el Grío y el Güemil, y en la cuenca de ambos hay zona cultivada de regadío, que hace unas décadas representaba un 30% del total de la superficie cultivada del pueblo.



FOTOGRAFÍAS

